

le á Jacob el exceso en la fineza, y en el padecer; pero si, *est factu* digalo el hecho. Quien creyera, que despues de trece años de padecer calores, frios, ayres, y molestias; despues de estar por tan largo tiempo, y por amor á Queretaro, quitado de la atencion de su Casa, de sus Casas, de su Esposa, de sus intereses, no se huviera dado por satisfecha assi la fortaleza en el obrar, como la valentia en el padecer de nuestro Noble Marqués? No se creyera, si no se huviera visto. O Campeon verdaderamente esforzado en el padecer! Dice San Juan Chrystomo,

que de aquello, q ha padecido el Soldado de animo, de esso mismo se vuelve mas generoso; y assi como el fierro encendido con la aspercion de la agua se endurece, assi el, con el padecer, se hace mas duro:

(39.) *Militis animus ex eo quod passus est generosior redditur: atque ut candens ferrum frigida asperione, sic ipse passionibus obdurefcit.* Ya estaràn los diestros en todo, lo q en todo esto traigo en confusio del generoso animo de nuestro singular Bihechor; pero aunque sea assi, dejenmelo decir à mi en este modo.

Mandóle Dios à aquel Valeroso Capitán Josuè, que se sa-

(39)
Naz.
Orat. 2.
in laud.
Sanct.
Hier.

sacaran doce piedras del Rio Jordàn: *Tollant de medio Jordanis*

(40)
Josuè.
cap. 4.
v. 3.

(40.) *duodecim durissimos lapides.* Ay cosa mas singular! Ordenosele à Josuè, que levantara doce piedras, y à pocas palabra, dice el Sagrado Texto, que Josuè puso otras doce piedras mas en medio del Rio Jordàn:

(41)
Ibid v.
9.

(41.) *Alios quoque duodecim lapides posuit Josue in medio Jordanis,* y que estàn alli hasta el dia de oy: (42)

(42)
Ibid è.

Et sunt ibi usq in presentem diem. Qué es esto? Si solo se le ordenan à Josuè doce piedras, porqué pone en medio del Rio otras doce? Por esto, à lo q discurro. Era Josuè de animo generoso, y poniendo

solas doce, cumplia con lo que se le avia ordenado; mas no con lo generoso de su animo, y para cùplir cõ esso, añadió otras doce: *Alios quoque duodecim lapides posuit Josue in medio Jordanis.* Clara prueba del generoso animo de nuestro Defuncto, y de su valentia en el padecer.

Despues de trece años cõtinuos de trabajo, despues de haver dejado à Queretaro en su entrada una mejora, que es una maravilla, porqué deba tener en todo el Orbe fama, le dejó otra en su salida, no al costo de su caudal, me dirán; mas estando yo en este rato interessado en sus honras, darè

un abono, quizá se me passará en cuenta. Es cierto, que el fundamento, y piedra de la mejora de la salida, fue la sobra, que hubo en la mejora de la entrada: aqui pregunto: Si nuestro Bienhechor no hubiera puesto de su caudal todo lo que puso, y diré despues, en la mejora de la entrada, hubiera quedado sobra, para la mejora de la salida? Este es el abono, no se me pase en cuenta, si no fuere bueno. Sea así en hora buena, no al costo de su caudal; pero ninguno disputará, que al mas apreciable de su padecer, trabajando personalmente, y haciendo lo que Jo-

sué en el Rio Jordán: *Alios quoque duodecim lapides posuit in medio Jordanis*: como que despues de aver trabajado tanto en las obras antecedentes, puso en medio de nuestro Rio todas estas piedras, con que nos dió el passo en un tã famoso Puente, que á la verdad sobra para el Rio; porque, como todos conocerán, falta Rio para esse Puente.

Este es el hecho, porque decia, que no podia cederse á Jacob en el caso de nuestro texto. Claro está, que trece años de trabajo le parecieron poco á nuestro insigne Heroe, generoso en el padecer: *Validum ad patiendum*, como lo prue-

prueba el que despues de ellos se dedicó nuevamente á padecer, como si no hubiera padecido, por la grandeza de su amor á Queretaro: *Et videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.*

(43)
Genes.
cit.

(43.) Observo mas, acercandome á mi intento, y realzando la heroyca fineza del padecer de nuestro Defuncto: *Serviam tibi pro Rachel septem annis.* Ofreciose Jacob á servir siete años, y no se puede negar, que en esse trabajo llevaba interés, como que en vista de él, se le avia de dar un premio tan superabundante, como era Rachel, que demandó luego que su trabajo fue concluido: (44)

Da mihi uxorem meam, quia jam tempus impletum est. Pregüto: para padecer tanto en

(44)
Genes.
capit.
29. v.
21.

Queretaro, que interés pudo llevarle á nuestro Defuncto? No cansemos en esto, porque si llegamos á desentrañarlo, en vez de interés sacaremos perdidas en su salud, perdidas en sus cosas por la falta de asistencia á ellas, y así viene á deducirse por muy cierto, que no llevádo interés, ni mira de premio, padeciò sin tener obligacion de padecer, solo porque quiso á Queretaro: accion tan heroyca, que por ella se hizo Acreedora muy forzosa de lo que veremos, passandonos

por ultimo, à obser-
var algo de lo mu-
cho, que tenemos,
que observar en el
Calvario.

Y es lo primero,
que aunque sea tarea
de Theologos, cõ-
poner lo libre de la
muerte de Christo
con el precepto, q̄
para ello tuvo de su
Eterno Padre: (45.)

(45)
Joanna.
c. 10.
v. 16.

*Hoc mandatum accepi à
Patre meo*, todos as-
fientan, como ver-
dad Catholica, sin
perjudicar su impe-
cabilidad, ni su me-
rito de propria, y
perfecta obediencia:

(46)
Ad Phi
lip. c.
2. v. 8.

(46.) *Factus est obe-
diens usque ad mortem*,
que su muerte fue li-
bre, que la padeciò,
digamoslo con toda
la alma, que le diò
su infinita fineza,
porque quiso *Oblatus*

est quis ipse voluit: de
suerte, que le era li-
cito, el no padecer,
si no hubiera queri-
do: (47.) *Licebat ei*

non mori, si voluisset,

sin embargo del pre-
cepto, porque este
se lo diò su Eterno
Padre, ò poniendo
en su mano la dis-
pensacion, ò abso-
lutamente dispensa-
do. Observada esta
fineza de sacrificar-
se à morir, sin tener
obligacion de pade-
cer, observemos
mas. Ya veràn, q̄ es-
tãdo ya muerto, nos
diò desde la Cruz la

Agua cõ su Sangre;

(48) *Lancea latus ejus
apperuit, & continuò*

exiit sanguis, & aqua.
En la Sangre, es cier-
to, q̄ nos diò el the-
soro, conque hizo
para el bien univer-

(47)
Div.
Joann.
Chris.

(48)
Joan. c.
19. v.
34.

sal

sal, el costõ. Noten-
me ahora bien estas
palabras de S. Juan
Chrisostomo: (49.)
*Lancea tanquam clave
in arcam injecta didisti
pretium ex paterno the-
sauro*: dice, que la
Lanza sirviò de lla-
ve, conque se abriò
la Caja de la Agua:
*Tanquam clave in arcam
injecta*. Diò el theso-
ro en su Sangre, sin
tener obligacion á
darla, porque aun-
que se le pida, cómo
puede dar sangre un
cuerpo muerto? *San-
guis in mortuo ex frigo-
re condensatur, unde na-
turaliter fluere nequit*:

(49)
Chris.
in Psal.
14. in
princ.

(50)
Sylv. t.
5. c. 20.
q. 8.

(50) conque adel-
gazada viene à ser
esta la fineza: q̄ sin
tener obligacion, a-
briendo la Caja de
la Agua, nos la diò
desde la Cruz con

su thesoro: *Exiit
sanguis, & aqua. Lan-
cea tanquam clave in
arcam injecta, didisti
pretium ex paterno the-
sauro*. Observada es-
ta mysteriosa Caja
de la Agua, y ob-
servadas bien estas
finezas, observemos
sobre ellas lo ulti-
mo. Ya veràn, que
en la ocasiõ cubriò
el Cielo con negras
bayetas su hermo-
sura: (51.) *Tenebrae
factae sunt*, y que las
piedras, sin que lo
embarazara la du-
reza de su corazon:
Cor lapideum, se hicie-
ron pedazos de do-
lor: (52.) *Petrae scissae
sunt*. Ya veràn, que
la maquina del mû-
do, temblando de
pena, se estremeciò
afligida: *Factus est ter-
remotus magnus*. Y to-

(51)
Matth.
cap. 27
v. 45.

(52)
Ibid. v.
51.

do

do este funesto aparato, que quiere decir? Respondalo el tres veces Tulio. No ha visto, que sin tener obligacion alguna, libremente padece un hombre, solo porque quiso?

(53)
Mat. c.
53:

(53.) *Oblatus est quia ipse voluit?* No han visto, que sin tener obligacion alguna, abriendo la Caja, dió desde la Cruz el Agua con su thesoro? *Exiuit sanguis, & aqua. Lancea tanquam clave in arcam injecta, dedisti, &c.* Pues razones, y es muy debido, que el Orbe entero le haga unas Exequias, que ni se avia visto, ni se verán jamás: doy las palabras de oro de Tertuliano: (54.) *Con-*

(54)
Tert.
lib. de
jej. ca-
pit. 10:

turbatus Orbis, morien-

te Domino, lugubre fecit officium.

Guardando ahora la debida proporcion, y supuesta la distancia, que ay de lo finito á lo infinito, parece que nuestro insigne Bienhechor, como tan Christiano, quiso imitar en alguna manera, y que quasi se pareciera en algo sus finezas á las que tengo referidas. No me atreviera á decirlo, si no fuera tan cierto, que no como Jacob por interés, no como Jacob con obligacion; sino como generoso en su padecer: *Validum ad patiendum*, sin el menor interés, sin tener para ello la menor obligacion, se sacrificó á padecer lo que

hemos ponderado, por el bien comun de Queretaro, solo por el excesivo amor, que le tuvo, digamoslo assi: solo porque quiso: *Oblatus est quia ipse voluit.* No me atreviera á decirlo, si no fuera tan cierto, que formando su Cruz de aquel monte de maderas, que condujo, y en que se vió siempre exaltado, nos dió desde aquel Monte Calvario, y desde la Santa Cruz el Agua. Si, que alli nos abrió la Caja, para que jamás se olvidara, que nos la dió con su thesoro: *Lancea tanquam clave in arcam injecta dedisti pretium.* Claro está, que sirviendole de recuerdo el mismo susurro

de las aguas, eternamente no se le olvidará á la gratitud noble de Queretaro, que nos dió la Agua, aviendo sacado de su Arca, y de su proprio thesoro ochenta y dos mil, novecientos, y ochenta y siete pesos, como lo puede leer el curioso, que assi para el eterno recuerdo, está rubricado en piedra en la misma Caja de la Agua.

Y lo que sobre todo es mas apreciable; todo este dar, sin tener obligacion de dar, todo este padecer, sin tener obligacion de padecer, sin el menor interés excediendo el de Jacob. No ay ya dificultad para cerrar

rar

rar el punto. Què se dixera en vista de las alsòbrosas Exequias, que hizo el Orbe, agradecido à las finezas de su universal Bienhechor: (55.) *Conturbatur Orbis moriente Domino lugubre fecit officium.* Si este Orbe Queretano no huviera hecho las que corresponden à las operaciones de su particular Bienhechor, que con sus finezas en algun modo, y como bñ Christiano, quiso imitar à aquellas. Pues no tiene que decir el mūdo, quando vemos, que Noble, Leal, Agradecida esta Ilustrissima Ciudad, teniendo presente aquella fineza: Dar sin tener obligacion

(55)
Tertul.
cit.

(55.) *Conturbatur Orbis moriente Domino lugubre fecit officium.* Si este Orbe Queretano no huviera hecho las que corresponden à las operaciones de su particular Bienhechor, que con sus finezas en algun modo, y como bñ Christiano, quiso imitar à aquellas. Pues no tiene que decir el mūdo, quando vemos, que Noble, Leal, Agradecida esta Ilustrissima Ciudad, teniendo presente aquella fineza: Dar

de dar: Padecer sin tener obligacion de padecer: *Quia ipse voluit*, retribuye con esta pomposa, Exequial demōstracion, confessando, que su Heroe insigne, si se hizo Acreedor muy justo à toda esta Exequial memoria, por aver sido en esta Ciudad de Queretaro el Varon Fuerte en el obrar; lo fue assimismo, por aver sido el Poderoso en el padecer, como en su linea no ha tenido otro, ni en el Claustro ni en el Siglo: *Ecce enim Dominator Dominus auferet validam, & fortem, Validum ad patiendum, & Fortem ad operandum, ut nullus talis invenitur nec in Claustro, nec in Saeculo.*

Por

Por todos estos justificados motivos llora Queretaro cō el llanto, q̄ ya tengo concluido; pero se me hace duro dejarlo sin consuelo, y mas quando para èl se nos viene ajustado el Symbolo, que de los Hieroglyphicos antiguos escribiò el Valeriano: Era una Columna, donde estrivaba una Muger, teniendo un cogollo de Palma en la mano derecha: (56) *Invenitur est Columnam, ibi enim muliebri signum innitur, dextera Palma surculum tenens.* En essa Muger se pintò essa Religiosissima Casa de Señoras Capuchinas, que vivien-

(56)
Pier.
Hyer.
Ind.

(56) *Invenitur est Columnam, ibi enim muliebri signum innitur, dextera Palma surculum tenens.* En essa Muger se pintò essa Religiosissima Casa de Señoras Capuchinas, que vivien-

do, como viven en un perpetuo martyrio, ya podemos considerarlas con la Palma en la mano: *Palma surculum tenens*, y à nuestro Ilustre Defuncto, como una de aquellas Columnas del Templo de Salomon, q̄ le viene de molde, no solo porque como èl fue en el trabajo, era de bronce, y se llamó Fortaleza: (57.) *in eo robur: Et Fortem ad operandum*; sino por su empleo, que ajusta à aquel Hieroglyphico: ya saben, q̄ este era cargar sobre su cabeza las Azuzenas: (58.) *Et super capita Columnarum opus in modum, liij posuit.* Digan las

(57)
Maluè
da in 3.
Reg.

(58)
3. Reg.
cap. 16.

G

mis-

mismas Señoras, si la gran Cabeza de nuestro Marqués fue la que las transportó, y cargó de Mexico á Queretaro, digan si fue la que las sustentó, que sobre esse sustento, como mas que tengo dicho, se descubre este consuelo. En el dia del Juicio dirá Christo estas palabras á los que estuvieron á su diestra:

(59) *Venite benedicti Patris mei possidete paratum vobis regnum:* Matth. c. 25. v. 34.

Venid, y tomad la possession del Reyno; reparese en la causal:

(60) *Esurivi, & dedistis mihi manducare: sitivi, & dedistis mihi bibere: tu ve hambre, y me diste de comer: tu*

ve sed, y me diste de beber: verificandose esto, profiguel la Letra, quando se dá de comer, y de beber á los Hermanos Menores: *Quandiu fecisti unum ex his fratribus meis minimis, mihi fecisti*, en que, segun Alapide, se denotan principalmente los Religiosos Apostolicos, y sus semejantes. Qué cortadas palabras!

(61) *Hic precipue denotat viros Religiosos, & Apostolicos, & eis*

familias. Podrasele negar á nuestro Defuncto el merito de aver dado de beber á los Religiosos Apostolicos, quando, como hemos dicho, por solo darles de beber gastó tanto?

Po-

Podrasele negar, que dió de comer á sus semejantes las Señoras Capuchinas, quando fue la Columna, que las sustentó: No; pues tenga el llanto Queretano el consuelo, que deja esse merito, y es la piadosa esperanza de que le avrán seguido todas essas sus obras (62.) *Opera enim illorum sequuntur illos*, y de que á la hora de su muerte le daría Dios todo lo que le era necesario, para que entrara al Celestial Reyno: *Venite benedicti: possidete regnum: Esurivi, & dedistis mihi manducare: sitivi, & dedistis mihi bibere.*

A esto, ya veo, me dice esta Ciudad

enternecida, que cree piadosamente, ser esso assi pero que lo que llora es su desgracia, por el mucho bien de que se privó con su ausencia: (63.) *Tanto amplius nos in dolore, quot tali caremus bono.*

A esto no le encuentro, ni le doy consuelo; anres si celebró executada la gratitud de los Romanos, que tenian determinados dias, en que en señal de su agradecimiento, coronaban los Pozos de flores con esta Inscripcion: (64) *Aquam hausisti, Putreum corona.* Este Pozo te dió la agua, pues coronale de flores. Assi la Noblestima Ciudad, re-

(63) D. Hieron. in mort. Nep.

(62) Apoc. cap. 14. v. 13.

(61) Alap. in Matth. hic.

(64) Calliodor. apud God. me. Gul.

G 2 co-

1020001899

conociendo, que el Defuncto Marqués fue el Pozo, que le abasteciò de agua sobrada, sin valerse de todas las flores de su fertil terreno, le corona solo con los Jacintos, en cuyas hojas, ya saben, que escribiò la naturaleza los AYES: (65.) *Folijs inscribit,* & A. I. Con AYES le corona, suffragando por su Alma en este Exequial, Christiano llanto, q̄ libró en mi cordedad, acaso, por que como en aquellas Cañadas tiene origen su beneficio, que allá se quiso, que allá se formarán, y que de en medio de aque-

llas piedras salieran estas voces: (66.) *De medio petrarum dabunt voces,* q̄ quanto menos han dicho, tanto mas han explicado la grandeza de su sentimiento; en cuya ultima expresiõ, y en cuyo nombre, no teniendo aqui la Lapidada de su Sepulcro, ajustádome á cierto precepto de Virgilio: (67.) *Et tumulum facite,* & *tumulo superaddite carmen,* en catorce pies, le mandò allá, recopilada la pena en esta Letra, para que el Caminante se páre: SISTE VIATOR, y lea por Epitaphio este

(65)
Calep.
verb.
Hiac.

(66)
Psalm.
103.

(67)
Virgil.
Eclog.

SO-

SONETO.

Yace aqui el MAR, que FUE. O Ley Divina!
Que ni el Mar-que-es reservas. Lo assegura
La Lapida, que oprime cruel, y dura
La Rachel Queretana, Peregrina.
Si de esse Mar AMARGO; cristalina
Recibiò el Agua DULCE, limpia, y pura;
En lagrimas le vuelve de amargura
Al MAR-QUE-ES MUERTO, el Agua noble, y fina.
Corresponden RAUDALES por tributos
De esta Noble Ciudad Rebaños todos,
Dando de AGUA sus ojos nunca enjutos,
Si OJOS DE AGUA les dió por altos modos;
Y le libran con AYES tantos LUTOS
A el que AGUA les pesó libre de LODOS.

Concluida, que fue esta Oracion, se les ministraron Velas de mano á todas las Religiosas Familias dichas, y demás numeroso Concurso, como se acostumbra; y aviendo vestido Capa Pluvial de Terciopelo negro el M. R. P. Preste, entonò la Capilla el Suffragio del Responso, apurandole al Dario toda la gravedad, y modestia en su REQUIESCAT IN PACE, á que con las voces graves de sus lagrimas, respondieron los circunstantes: AMEN. Luego inmediatamente bajò del Presbyterio el Señor Juez Ecclesiastico con los RR. Prelados Regulares, y dandole la ultima ponderacion á la pena, dieron el Pesame en Cabeza del Muy Ilustre Cabildo á toda la Nobilissima Ciudad: que si en falta de un Marqués padeciò su mayor ruina, protesta, que ni aun con un Mar de lagrimas tiene bastante caudal para